

Entendiendo el **Discipulado Bíblico**



Nota 1:

Este material fue elaborado mediante una colaboración entre los comentarios y enseñanzas de mis mentores, el libro “*La labor de discipular – 9Marks*” del Ps. Mark Dever (que es posible descargar, de manera gratuita, en la siguiente dirección web <http://es.9marks.org/libros/discipular/>), y algunas de mis propias observaciones de las Escrituras.

Nota 2:

El objetivo de este material es ser *el puntapié inicial* de futuros estudios sobre el discipulado bíblico. Y, para ello, en las páginas finales usted podrá encontrar un listado de libros altamente sugeridos para su estudio.

Atte., tu hermano en Cristo.

Entendiendo el Discipulado Bíblico

INDICE

I. Introducción al tema: *El problema del individualismo*

II. Definiendo términos claves

- A. El Discipulado Bíblico
- B. El Discípulo de Jesucristo
- C. La labor de Discipular
- D. Observaciones sobre la vida cristiana

III. Preguntas frecuentes – Parte 1

A. ¿Qué es discipular?

- 1. Influenciar con nuestro ejemplo
- 2. Influenciar con nuestras palabras
- 3. Observaciones sobre la intencionalidad

B. ¿En qué consiste la labor de discipular?

- 1. Anunciar el evangelio a los perdidos y a los creyentes
- 2. Enseñar y ser enseñado por la Palabra de Dios
- 3. Corregir y ser corregido por la Palabra de Dios
- 4. Obedecer la Palabra de Dios
- 5. Amar según la Palabra de Dios
- 6. Guiar hacia el cielo
- 7. Observaciones sobre la humildad y la honestidad

C. ¿Por qué discipular?

- 1. Por amor
- 2. Por obediencia
- 3. Por gracia
- 4. Observaciones sobre la ineludible labor de discipular

IV. Preguntas frecuentes – Parte 2

A. ¿Dónde discipular?

- 1.En todo lugar
- 2.En la iglesia local
- 3.En las reuniones eclesíásticas
- 4.Observaciones sobre nuestras oportunidades para discipular

B. ¿Cómo discipular?

- 1.Tomando tiempo con alguien
- 2.Adaptándonos a la relación
- 3.Teniendo objetivos claros y viviendo la Palabra de Dios
- 4.Orando sin cesar
- 5.Amando como Cristo

V. Preguntas frecuentes – Parte 3

A. ¿Cómo saber si soy o no un discípulo de Jesucristo?

B. ¿Qué hago si en mi iglesia no hay Discipulado Bíblico?

- 1.Enseña la Palabra de Dios
- 2.Levanta líderes bíblicos
- 3.Promueve una cultura de Discipulado Bíblico

VI. Bibliografía recomendada

- A. Libros sobre discipulado
- B. Libros aparte de la Biblia para usar en relaciones de discipulado

I. Introducción al tema: *El problema del individualismo*

Antes de comenzar hablando sobre discipulado, creo que es necesario partir advirtiendo (y sobre todo en nuestros tiempos) acerca de una silenciosa y destructiva “ideología vida” que siempre se esfuerza en entorpecer nuestro entendimiento acerca de lo que es el *discipulado bíblico*; el **individualismo**.

Según el diccionario de la RAE (Real Academia de la lengua Española), el individualismo “*es la tendencia a pensar y obra con independencia de los demás*”. Google define al individualismo como “*la tendencia de una persona a obrar según su propia voluntad, sin contar con la opinión de los demás individuos que pertenecen al mismo grupo y sin atender a las normas de comportamiento que regulan sus relaciones*”. Y otra definición menciona que “*el individualismo significa colocar las necesidades de los individuos por encima de los demás*”.

Si consideramos estas definiciones, podemos decir que las tres coinciden en la idea de que el individualismo *sólo se preocupa de lo que mío y de lo que sólo trae beneficios para mí, sin importar el resto*. Idea que queda mucho más clara cuando consideramos que esta ideología *no considera la opinión de los demás, actúa por su propia voluntad, se independiza de las necesidades de los otros y hasta coloca sus propias necesidades por sobre los demás, las Escrituras, la Iglesia... etc.* Es decir, el individualismo saca a sus adeptos de la comunidad que les rodea y les hace creer que ellos son su propia comunidad, donde no necesitas a nadie más que a sí mismos (y quizás a los que son suyos).

Reflexionando en cuanto a esto, he llegado a pensar que entre más internalizado esté ese pensamiento en nuestros corazones y entre más profundo sea la idea individualista en nuestras mentes, con mayor frecuencia se hará evidente en nuestras vidas la frase “***entre menos... mejor***”; es decir, “*entre menos me conozcan, mejor*”, “*entre menos comparta mis asuntos, mejor*”, “*entre menos contacto tengamos, mejor*”, “*entre menos sepan mis luchas, mejor*”, etc. Ya que, haciendo eso, “*no tendré a nadie sobre mí diciéndome lo que está bien o lo que está mal; no tendré que intentar justificar mis acciones con nadie; y hasta me evitaré algunos conflictos y malos ratos*”.

Quizá todo esto del individualismo a más de alguno le parecerá algo exagerado, pero amorado hermano, siendo bien sinceros – y delante de Dios no hay engaño – creo que todos nosotros, de algún u otro modo, hemos estado expuestos a *pensamiento y actitudes individualista*; lo que es sin duda **un gran problema** porque, este tipo de *pensamiento y actitudes* se oponen directamente a lo que la Biblia nos enseña en cuanto a lo que *es el discipulado bíblico*.

¿Quieres saber por qué? En las siguientes secciones te invito a considerar algunas definiciones que son claves para entender lo que es el Discipulado Bíblico, junto con *preguntas frecuentes* que nos van ayudar a ampliar estas definiciones.

II. Definiendo términos claves

A. El Discipulado Bíblico

El *Discipulado Bíblico* es un término que describe la vida del creyente que ha entrado en una relación de obediencia y fe con Jesucristo y Su Palabra. El discipulado bíblico incluye (entre varias cosas) las acciones de los creyentes como *seguidores de Jesucristo* y como *discipuladores* que utilizan todos los recursos bíblicos y espirituales disponibles para ello.

B. El Discípulo de Jesucristo

En su esencia, ser un *discípulo de Jesucristo* es ser un **seguidor de Jesucristo**¹. Y seguir a Jesús, necesariamente implica el haber entrado antes en una relación personal y salvadora con Él, tener una unión con Cristo y ser parte de la familia de Dios, haber sido librado de la culpa del pecado y haber adquirido Su justicia mediante el sacrificio intermediario de Jesucristo en la cruz².

C. La labor de Discipular

El término *Discipular* describe la acción de hacer discípulos (discipulado interpersonal) y una definición sencilla para esta acción es **ayudar a otros a seguir a Jesús**³. Por lo tanto, así como la *Discipulado Bíblico* incluye las acciones de los creyentes como *seguidores de Jesús*, necesariamente el *Discipulado Bíblico* incluye también la acción *discipular a otros*, ayudándoles a seguir a Jesús.

¹ El Ps. Mark Dever explica que: “Ser cristiano significa ser un discípulo. No existen cristianos que no sean discípulos. Y ser un discípulo de Jesús significa seguir a Jesús. No existen discípulos de Jesús que no sigan a Jesús.” (Dever 2016;18)

² Ser discípulo de Jesucristo no comienza con algo que el cristiano hace, sino que con algo que Cristo **hizo**; Él se encarnó, Él murió en la cruz y Él resucitó de la muerte. Y los que, habiendo escuchado lo que Jesucristo hizo, creen en Él y en Sus obras, se arrepienten de sus pecados y le siguen a Él; confiando en Jesús como Salvador, Señor y Maestro (Mr. 8:34), son discípulos de Jesucristo.

³ O también, “hacer deliberadamente un bien espiritual a alguien para que él o ella sea más como Cristo” (Dever 2016;15).

D. Observaciones sobre la vida cristiana

Si agrupamos estos tres conceptos en una sola frase entonces nos podemos dar cuenta que *“La vida cristiana consiste en una íntima relación bíblica con Jesús (Discipulado Bíblico), siendo un fiel seguidor de suyo (Discípulo de Jesucristo) que, a la vez, ayuda a otros a seguirle a Él (Discipular)”*. – Tómate un minuto más y lee nuevamente esta frase –. Y si esto así, entonces debemos estar de acuerdo en que ningún discípulo de Cristo que (verdaderamente) ha entrado en una íntima relación de discipulado bíblico con Él, puede aceptar el individualismo como parte de su vida cristiana, porque ser un discípulo de Cristo implica *“seguir fielmente a OTRO (Jesús), guiando también a OTROS a Él”*. O en otras palabras, *todos los creyentes debemos ser discípulos de Cristo y discipuladores*.

Hermanos y hermanas, por esta razón quise comenzar este material advirtiéndonos sobre el individualismo. Y lo hice para que nos demos cuenta que solamente después de entregarle al Señor todas las ideas individualistas que pudiésemos tener en nuestras vidas, podremos realmente entender cuáles son nuestros deberes en el ***Discipulado Bíblico***; y que básicamente son: *ser un discípulo de Jesucristo, que discipula a otros ayudándoles a seguir a Jesús*.

III. Preguntas frecuentes – Parte 1

No quisiera dar por hecho que ya hemos entendido perfectamente todo lo que hemos mencionado, y por eso, en esta sección vamos a profundizar aún más en este concepto de “*ser un discípulo de Jesucristo que discipula a otros ayudándoles a seguir a Jesús*” realizándonos tres preguntas: ¿*Qué es discipular?*, ¿*En qué consiste la labor de discipular?* y ¿*Por qué discipular?*

A. ¿Qué es discipular?

El ser humano, constantemente está influenciando y/o siendo influenciados por otros; y de hecho, “*los seres humanos por naturaleza estamos abiertos a ser influenciados*” (Dever 2016:29). Por tanto, la pregunta que nos debemos hacer aquí es ¿de qué manera usaremos nuestra influencia? y ¿por quienes nos dejaremos influenciar?

Ya mencionamos que una definición sencilla para *discipular* es **ayudar a otros a seguir a Jesús**, pero ahora, permíteme ampliar un poco más esta definición y responder a la pregunta “¿*qué es discipular?*” considerando la influencia que podemos ejercer en otros con nuestro ejemplo y con nuestras palabras.

1. Influenciar con nuestro ejemplo

Si un discípulo sigue a Jesús, su ejemplo de vida (o su testimonio) ayudará a otros a seguirle *de la misma manera*. Y, por lo tanto, *discipular* es también **influenciar a otros con nuestro ejemplo**. P. Ej.:

- Pablo escribió a Timoteo y a Tito exhortándoles a ser de ejemplo a los creyentes (1Ti 4:12; Tito 2:7) “*sed imitadores de mí, así como yo de Cristo*” (1Co 11:1).
- Los creyentes de tesalónica, por su buen ejemplo, estaban animando también a otros creyentes a seguir a Cristo (1 Ts. 1:6,7).
- Pedro anima a las esposas de hombre no creyentes a mostrar a Cristo mediante el ejemplo (1Pe 3:1).
- Los pastores/líderes deben ser ejemplo para la iglesia (1Pe 5:3; He 13:7).
- Los creyentes debemos considerar el ejemplo de otros (Stgo 5:10).

2. Influenciar con nuestras palabras

Si un discípulo sigue a Jesús, sus palabras (comentarios, canciones y enseñanzas que están de acuerdo con la doctrina de Cristo) ayudarán a otros a seguir a Jesús *de la misma forma*. Y, por lo tanto, *discipular* es también **influenciar con nuestras palabras**. P. Ej:

- Pablo escribió a Timoteo “*Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros*” (2Ti 2:2; cp. 2Ti 1:13, 3:10; 3:14)

- Los creyentes de Colosas fueron exhortados a abundar en las palabras de Cristo (Col. 3:16 cp. Ef. 5:19)
- Los creyentes de Éfeso fueron exhortados a hablar entre ellos con palabras edificantes (Ef. 4:29)

3.Observaciones sobre la influencia y la intencionalidad

Entonces, “*¿qué es discipular?*” ampliando nuestra respuesta anterior (ver II.C) discipular es *ayudar a otros a seguir a Jesús, influenciando sus vidas con nuestro ejemplo y palabras.*

Hermanos, si consideramos cada uno de los versículos antes señalados en los ejemplos, nos daremos cuenta que discipular a otros ayudándoles a seguir a Jesús **es una labor intencional** y no casual. El discípulo de Jesucristo busca (intencionalmente) glorificar a Dios, en primer lugar, siendo imitador de Cristo (Jn 13:15; 1 Pe 2:21) y, en segundo lugar, guiando a otros a Cristo a hacer lo mismo, por medio del ejemplo y palabras (ver 1 Ti 4:12).

Es iluso pensar que mis palabras o mis acciones no van a afectar o a ser consideradas por los demás (recuerda que los seres humanos somos influenciables y creer lo contrario es más bien un engaño del individualismo). Por lo tanto, debemos **doblar nuestros esfuerzos**⁴ en ser imitadores de Cristo que orientan **sus vidas hacia otros**⁵ con tal de influenciar correctamente a los que están siguiendo a Jesucristo⁶ y los que no (Col 4:5; 1 Ts 4:12; 3:7).

B. ¿En qué consiste la labor de discipular?

En palabras del Ps. Mark Dever, la labor de discipular consiste en “*iniciar una relación en la cual enseñas, corriges, actúas como modelo y ama. (Y todo esto) requiere mucha humildad*”. (2016:42). Tomándonos de esta definición, y añadiendo a lo que ya hemos dicho, te propongo meditar en siete labores que explican de buena manera la labor de discipular.

⁴ Considera lo que Pablo escribe en Col. 1:28,29 “*a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí*”. Es evidente el **esfuerzo** y la **intencionalidad** de Pablo en guiar a otros a Cristo.

⁵ “*La verdadera fe cristiana... no se enfoca en sí misma, y no es perezosa... trabaja con la energía provista por Dios, quien actúa poderosamente en nosotros. Trabaja anunciando, amonestando y enseñando. Y trabaja para que otros puedan ser presentados maduros en Cristo el día de su venida*” (Dever 2016;39)

⁶ “Un discípulo es alguien que discipula” (2016; 40)

1. Anunciar el evangelio a los perdidos y a los creyentes

Discipular es intencional y, algunas veces, su primera etapa puede comenzar (1) al establecer una amistad con alguien que no es cristiano, o (2) al establecer una amistad con un cristiano.

Si tu amigo no es cristiano entonces debes orar y buscar una instancia para explicarle lo que dice la Palabra de Dios en cuando al evangelio y el llamado de Dios al arrepentimiento y a la Fe en Jesucristo. Pero si lo es, entonces debes procurar tener frecuentes conversaciones sobre el evangelio y sus implicaciones (recuerda que discipular es *guiar a otros a Jesús*).

2. Enseñar y ser enseñado por la Palabra de Dios

Discipular bíblicamente requiere la labor de enseñar y ser enseñado por la Palabra de Dios. De manera colectiva somos discipulados cuando participamos del periodo de la enseñanza en el culto público, las oraciones y las alabanzas bíblicas (Col 3:16). Y, de manera interpersonal, *“la enseñanza tiene lugar cuando las personas aprenden a tener conversaciones espiritualmente significativas unas con otras”*⁷ (Dever 2016:45).

3. Corregir y ser corregido por la Palabra de Dios.

Algunas veces discipular *“requiere amonestar a alguien sobre las decisiones que él o ella está tomando”* (2016:45). Discipular mediante la enseñanza de verdades generales es de mucha ayuda, pero en ocasiones también es necesario guiar a otros a Cristo corrigiendo (con las Escrituras) los errores particulares.

También debes recordar que el discipulado entre creyentes (interpersonal) es normalmente una relación recíproca, por tanto, así como en algunas ocasiones tendrán que corregir también debes estar dispuesto a ser corregido por tu hermano⁸.

4. Obedecer la Palabra de Dios

Discipular es también enseñar a otros a obedecer la Palabra de Dios. Está claro que en las distintas instancias de discipulado podemos compartir los pasajes bíblicos que hablan acerca de esto (p. ej. 1P 2:21; 1Jn 2:3-6; Stgo 2:14-16), pero junto a esto, es igualmente

⁷ Como sugerencia, pregúntale a tus amigos lo que Dios les ha estado enseñando acerca de sí mismo, y compártele tú, lo que Dios te ha enseñado.

⁸ Como explica M. Dever, *“La labor de la corrección con la Palabra de Dios, también le corresponde a toda la congregación”*. Este tipo de corrección tiene lugar cuando un miembro de la iglesia no se arrepiente de su pecado, y tras múltiples advertencias demuestra estar *más comprometido con su pecado que con Cristo*. De ser así, la persona será excluida de la membresía y de la cena del Señor y se le **reconocerá como un no creyente** (Mt. 18:15-20).

importante ser ejemplo de obediencia a Dios a los creyentes, lo cual requiere que estés dispuesto a ser observado y acercar tu vida a las personas para que te vean tal cual eres⁹.

5. Amar según la Palabra de Dios

Discipular es una manera muy práctica de amar fraternalmente¹⁰. Según Jesús, los creyentes son reconocidos como Sus discípulos cuando se aman mutuamente (Jn. 13:35). Este amor (según aprendemos por las Escrituras) siempre va acompañado de aquella verdad que nos guía a conocer más a Cristo. Por lo tanto, la labor de discipular implica el ***amar según la Palabra de Dios, que es la verdad*** (1 Jn. 3:18; 2 Jn.; 3 Jn.).

6. Guiar hacia el cielo

Discipular tiene el objetivo de guiar a otros a Cristo, animándolos a dejar el mundo atrás (y lo que este ofrece), invitándolos a mirar hacia lo que es eterno (Col. 3:1-4) y a hacer tesoros en los cielos (Lc. 12:13-34).

7. Observaciones sobre la humildad y la honestidad.

Discipular requiere la misma humildad para ser discipulado por otro¹¹. Es decir, *“al igual que tienes que humillarte para ser discipulado, también tienes que humillarte para discipular.”* (2016:49). Además, discipular no significa tener siempre todas las respuestas, ni creerse el rol del más sabio – debemos ser honestos –. Discipular en el evangelio de la gracia significa que, en ocasiones liderarás el camino que lleva a Cristo al confesar debilidades o pecados. El discipulado entre creyentes requiere el mostrar fortalezas y también debilidades, para que así, juntos puedan seguir a Cristo (2 Co. 4:7).

C. ¿Por qué discipular?

La respuesta es simple, porque **así es como aprendemos de Cristo**; es decir, la vida cristiana es una vida de discipulado donde los discípulos que siguen a Jesús y ayudan a otros a seguir a Jesús (discipular). Por tanto, así como Jesús nos llama a seguirle (Mr. 10:17-23 cp. 1 Pe. 2:21), también nos llama que ayudemos a otros a seguirle a Él (Mt. 28:19,20). Si esta respuesta aún te parece insuficiente, entonces permíteme mencionar al menos 3 razones más:

⁹ “Discipular es invitarles a que te imiten, haciendo que tu confianza en Cristo (y obediencia a él) sea un ejemplo a seguir” (2016:47)

¹⁰ No es la única manera “práctica de amar” (p. ej. 1Jn 3:17), pero sí el discipulado entre creyentes crea instancias para amar bíblicamente (con la verdad). P. ej. participando de las aflicciones, participando de la restauración, mostrando interés, estimulándose mutuamente al amor, etc (He 10:24-25).

¹¹ El Ps. Dever dice “el discipulado cristiano no es tanto el trabajo de expertos y tecnócratas... es el trabajo de un mendigo apuntando a otro mendigo hacia el pan” ... “Al fin y al cabo, discipular es realmente solo un grupo de miembros de la iglesia que toma la responsabilidad de prepararse unos a otros para la gloria...” (2016:49-51)

1. Por amor

Debemos discipular **por amor**. El apóstol Juan explica en su primera carta que nosotros amamos a Dios y amamos a nuestros hermanos porque Él nos amó primero (1 Jn. 2:7-11; 3:10-14, 18; 4:7-21). Y no hay una mejor manera de vivir por amor (2 Cor. 5:14,15) y mostrar amor a nuestros hermanos, que guiándoles a seguir a Jesús.

2. Por obediencia

Debemos discipular **por obediencia**. Jesús mismo enseñó que amarle a Él implica obediencia a Él (Jn. 14:15; 23; 15:12-14). Y, al final de sus días en la tierra, **mandó** a sus discípulos a que, yendo por todas las naciones, debían ***hacer discípulos*** bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ***enseñándoles que guarden todas las cosas que él había hablado*** (Mt. 28:19-20).

Esta “gran comisión” fue dada a todos los discípulos de Jesús (sus seguidores) y por lo tanto, en obediencia a Él, todos sus discípulos deben llevar a cabo este trabajo según sus habilidades y oportunidades.

3. Por gracia

Finalmente, debemos discipular motivados **por la gracia de Dios**. La gracia de nuestro Dios manifestada en Cristo Jesús para salvación de nuestras almas por medio de la Fe en su obra salvadora y redentora es razón más que suficiente para ayudar a otros a seguir a Cristo (Ro. 12:4-8; 1 Co. 15:10; 2 Co. 8:1-3, 9; 2 Ti. 2:1,2; Tito 2:11-15; 1 P. 4:10).

4. Observaciones sobre la ineludible labor de discipular

Después de todo lo que hemos hablado, espero que esté un poco más clara la idea de que *no pueden existir discípulos de Cristo que no estén dispuestos a discipular*, ya que decir lo que contrarío sería una idea bíblicamente insostenible. Todos los que han entrado en una relación de discipulado con Jesús (siguiendo sus pisas e imitando su ejemplo) tienen **el deber de hacer discípulos** presentándose, a su vez, ellos mismos como discípulos de Jesucristo que han sido motivados por el amor, la obediencia y la gracia de Dios.

Nos preguntamos “¿Por qué discipular?”, después de todo lo que hemos considerado, yo más bien diría: ***¿Tengo razones para no hacerlo? o ¿Tienes razones (bíblicamente válidas) para no ayudar a otros a seguir a Jesús?***

FIN PRIMERA PARTE

IV. Preguntas frecuentes – Parte 2

A. ¿Dónde discipular?

1. En todo lugar

Mateo registró las siguientes palabras de Jesús: “¹⁸...*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.* ¹⁹*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;* ²⁰*enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*” (Mt. 28:18-20). Con estas palabras Jesús les enseñó a sus discípulos que no existen límites geográficos para cumplir con el deber de ser *discípulos de Jesús que ayudan a otros a seguir a Jesús*. “¿Dónde discipular?” la respuesta es **en todo lugar**, y al decir “en todo lugar” nos referimos precisamente ¡a todo lugar!; en tu casa, en la plaza, en la feria, en el trabajo, en el barrio, en la ciudad, fuera de la ciudad, en otros países, en la fila del banco, en el colegio y, por supuesto, en la iglesia local y en las reuniones de la iglesia.

2. En la iglesia local

En la Biblia vemos que la iglesia local es el ambiente natural para discipular¹² (Hch. 4:23-31, 33-35; 11:26; 12:5; 1 Co). Y, de hecho, las reuniones semanales son el medio por el cual la iglesia es en sí misma la discipuladora básica de los cristianos. Además, es cuando los creyentes están reunidos que se proveen contextos especiales para el discipulado interpersonal. Es cuando la iglesia está reunida que los creyentes se reconocen como tales por medio del *Bautismo* y, al vez, son reconocidos (por la iglesia) como discípulos de Cristo por medio de la *Membresía* y la *Cena del Señor*¹³.

Con todo esto, no es de extrañar que la iglesia local sea (y deba ser) una cuna natural para el discipulado. Sin embargo, siempre debes tener presente que las iglesias no son las que hacen discípulos; ***los discípulos son los que hacen discípulos***¹⁴.

3. En las reuniones eclesiales

Muy relacionado con lo anterior, “*la labor de discipular en la iglesia comienza de una manera muy simple con las reuniones*” (2016:67). Dice el autor de la epístola a los hebreos, “*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no*

¹² En Hechos 11:26, Lucas escribe que fue en la iglesia de Antioquia que a los discípulos de Jesús se les llamó “cristianos” por primera vez.

¹³ Por esta razón Pablo exhorta tan duramente a los corintios (cap. 11) a reunirse y tomar dignamente la cena del Señor como la iglesia de Cristo, esperándose mutuamente y recordando la muerte de Cristo.

¹⁴ En este punto me refiero a “las iglesias” como una ***organización impersonal*** (concepto muy bien aceptado en nuestra cultura religiosa) y no como ***la reunión de los discípulos de Cristo que cumplen con su deber***. Por lo tanto, decir que “las iglesias no son las que hacen discípulos” tiene el propósito de “personalizar el deber del discipulado” y enfatizar la necesidad de que sean ***las personas las que ayuden a las personas a imitar a Jesús***; O en otras palabras, “*os discípulos son los que hacen discípulos*”.

dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (He. 10:24-25 cp. Hch. 12:12, 20:7ss). Para el autor de esta epístola, los creyentes se pueden (y se deben) discipular mutuamente en amor cuando se congregan en las reuniones de la iglesia, razón más que suficiente para asistir con fidelidad.

4.Observaciones sobre nuestras oportunidades para discipular

Hermanos, ¡estamos rodeados de múltiples oportunidades para guiarnos mutuamente a Cristo!, por tanto, esforcémonos en crear una *cultura de discipulado en nuestras vidas y en nuestras iglesias* (ver IV.B.3).

El discipulado interpersonal no se trata de *un complejo sistema de instrucción bíblica que sólo los más doctos pueden realizar* – nada de eso –. Más bien, se trata de aprovechar las oportunidades que se presenten para ayudar a otro a seguir a Cristo, ya sea mediante una oración, un saludo, una visitación o una conversación formal. Es deber de todo los creyentes aprovechar todas las oportunidades que tengamos para discipular.

B. ¿Cómo discipular?

En resumen, la respuesta no es tan complicada, se trata de compartir junto a otras personas a medida que avanzan hacia Cristo. El Ps. Dever dice, “*Hacemos amigos y luego los encaminamos hacia Cristo. Queremos entender a Dios y sus caminos, y vivir como la Biblia nos llama a hacerlo. Queremos ser preciosos en nuestro entendimiento y santo en nuestra vida. Queremos conocer la verdad y vivir bien. ¡Todo para la gloria de Dios a cuya imagen fuimos hechos!*” (2016:103). Ahora bien, para lograr estos deseos debemos (1) Tomar tiempo con alguien de manera intencional, (2) Adaptarnos a la relación, (3) Tener objetivos claro y vivir la Palabra de Dios, (4) Orar sin cesar y (4) Amar como Cristo.

1.Tomando tiempo con alguien

Es verdad que todos los miembros de la congregación necesitan ser ayudados en su andar hacia Cristo, pero (por nuestra humana debilidad) es imposible ayudarlos a todos. Por lo tanto, es sabio escoger a unos pocos con quienes profundizar una relación de discipulado interpersonal. Pero, ¡escógelos¹⁵ y toma tiempo con ellos! Paga el costo que requiere ser intencional en ayudar a otro y guiarle a Cristo.

2.Guiándoles a Cristo

¹⁵ Si necesitas parámetros para saber cómo escoger al o los indicados, te recomiendo leer el capítulo 7 del libro “la labor de discipular” (Mark Dever) y el capítulo 10 del libro “el enrejado y la vid” (Colin Marshall y Tony Payne).

Como ya sabemos, nuestro deber como discípulos es ayudar a OTROS a ser más como CRISTO. No pretendas que a las personas sean como tú y que piensen como tú, sino que ayúdales a ser tal como Dios quiere que ELLOS sean, según el ejemplo que CRISTO les ha dejado en Su Palabra.

3. Adaptándonos a la relación

Algunas veces la relación de discipulado interpersonal será así como la relación de “*un Pablo a un Timoteo*”, donde Pablo enseñaba a Timoteo como un padre a un hijo (2 Ti. 2:1). Otras veces la relación será como de “*un Timoteo a un Pablo*”, donde Timoteo aprendía y estaba atento al ejemplo y las enseñanzas de Pablo (2 Ti. 2:2). Y otras veces, la relación será como de “*un Pablo y un Bernabé*”, donde ambos se ayudaban mutuamente siendo compañeros en el ministerio (Hch. 11:25; 13:2, 43, 46; 15:35).

Tener cuál es el tipo de relación que tenemos con quienes pretendemos influenciar (y/o ser influenciados), nos ayudará a obtener el máximo provecho de la relación que estamos estableciendo con nuestros maestros/discípulos.

4. Teniendo objetivos claros y viviendo la Palabra de Dios

Una vez que hayas escogido a alguien y establecido una relación, ten objetivos claros. Por supuesto, el gran objetivo es ayudar a esa persona a seguir a Jesús, pero ¿cómo específicamente harás esto? Sin duda hay muchas formas, y en cada una de ellas te sugiero tener siempre en cuenta el *aprender más acerca de las enseñanzas de Cristo, crecer en el conocimiento de Cristo* (Ef. 3:14-19; 4:13) y *vivir de acuerdo a ese conocimiento* (Fil. 2).

5. Orando sin cesar

Ora por aquellos que quieres discipular. Ora por los que ya estás discipulado y oren juntos al Señor¹⁶ (1Ts. 5:17). Ora lo que está de acuerdo con la Palabra de Dios. Ora en el Espíritu Santo pidiendo por vivir de acuerdo con la voluntad de Dios (Ef. 6:18; Jud. 1:20).

6. Amando como Cristo

Jesús enseñó a sus discípulos diciéndoles “*como yo os he amado, que también os améis uno a otros*” (Jn. 13:34). ¿Por qué cree que es amor sea tan importante para una relación de discipulado interpersonal? Mark Dever responde diciendo que: (1) *El amor inicio una relación de discipulado*, (2) *El amor persevera en una relación de discipulado*, (3) *El amor recibe humildemente la crítica que a menudo viene en una relación de discipulado*, (4) *El amor se da humildemente a sí mismo en una relación de discipulado*, (5) *El amor nos*

¹⁶ Te recomiendo leer el libro “*Un llamamiento a la renovación espiritual*” (Donald Carson)

permite terminar las relaciones de discipulado, sabiendo que Dios puede usar a otros para ayudar a los creyentes a guiarles a Él¹⁷.

FIN SEGUNDA PARTE

¹⁷ Para ver las explicaciones de cada uno de las implicaciones del amor en el discipulado, leer capítulo 9 del libro “La labor de discipular” (Mark Dever).

Preguntas frecuentes – Parte 3

A. ¿Cómo saber si soy o no un discípulo de Jesucristo?

En primer lugar, te animo a acercarte a los líderes de tu iglesia y conversar directamente con ellos sobre tus dudas respecto a tu relación con Jesucristo. Y, en segundo lugar, te sugiero complementar esa futura conversación con tus líderes espirituales considerando las siguientes preguntas:

1. ¿Has escuchado el evangelio de Jesucristo expresado en la Palabra de Dios?
¿Lo crees? (Lee El evangelio según Juan)
2. ¿Has escuchado las enseñanzas de Jesús y considerado su ejemplo? ¿Lo obedeces e imitas? (Lee la Primera carta del apóstol Juan)
3. ¿Has obedecido las ordenanzas de Cristo a la iglesia (Bautismo y Cena del Señor)? (Lee Mateo 28) ¿Participas de la Cena del Señor dignamente? (Lee 1Corintios 11)
4. ¿Has sido reconocido por tu iglesia local como un discípulo de Jesús a través del bautismo, la membresía y la Cena del Señor?
5. ¿Te esfuerzas cada día en seguir fielmente a Jesús ayudando a otros a seguirle igualmente? ¿Pueden otros dar testimonio de esto en tu vida?
6. ¿Tiene la Palabra de Dios autoridad en tu vida? ¿Pueden otros dar testimonio de esto en tu vida?

B. ¿Qué hago si en mi iglesia no hay Discipulado Bíblico?

1. Enseña la Palabra de Dios.

Si tú eres pastor/líder/anciano, entonces tu deber es discipular enseñando la Palabra de Dios (2 Ti. 4:1-5; Ro. 10:17) ya sea en grupos grandes, pequeños y de manera individual; pensando que, uno de los objetivos de esa enseñanza, es para glorificar a Dios al equipar a los creyentes para la obra del ministerio y para que, de ese modo, ellos mismos puedan edificarse en amor (Ef. 4:11-16); o en otras palabras, **cumplir su deber de hacer discípulos de Cristo.**

Si tú no eres pastor, entonces (igualmente) tu deber es discipular enseñando la Palabra de Dios y las doctrinas de Cristo; sabiendo que tienes una importante responsabilidad hacia tus hermanos (1 Co. 12:12-26; He. 10:24; Ro. 12:10-16) y hacia tus pastores (1 Ts. 5:12-13; 1 Ti. 5:17, 6:6).

Y finalmente, en ambos casos (en pastores y laicos), la enseñanza de la Palabra de Dios siempre debe estar acompañada por el ejemplo (1 Co. 11:1; He. 13:7), de modo que, ambos sean una buena influencia cristiana para otros.

2. Levanta líderes bíblicos

Pablo dijo a Tito, *“por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé”* (Tit. 1:5. cp. 2 Ti 2:2). Si eres parte del liderazgo de la iglesia, procura encontrar, alentar y levantar otros líderes que sirvan al Señor siendo imitadores de Cristo. A la vez que los buscas y los preparas, procura discipularlos para que cumplan los requisitos bíblicos para esta labor (ver Tito 1 y 1 Timoteo 3), pasa tiempo con ellos, sé ejemplo de ellos, inclúyeles en el servicio, delega responsabilidades dándoles oportunidades para liderar, ánimo y ayúdalo a crecer en la piedad, y espera a qué Dios le dé un anhelo inquebrantable hacia el obispado.

3. Promueve una cultura de Discipulado Bíblico

A medida que obedecemos a Cristo, dependemos de Dios y nos sometemos a Su Palabra, pasamos tiempo el uno con el otro, leemos y hablamos la Palabra de Dios, cantamos las palabras de Cristo, asistimos con fidelidad a las reuniones semanales con oración y anticipación, seguimos el ejemplo de Cristo, nos sometemos al liderazgo bíblico de los ancianos, nos aconsejamos, amamos, animamos y amonestamos el uno al otro, y nos ayudamos mutuamente para seguir a Jesús... A medida que hagamos todas estas cosas, estaremos creando en nuestras vidas y en nuestra iglesia una cultura de **Discipulado Bíblico**.

El crecimiento, el amor, el discipulado y la salud espiritual deberían ser la norma de la vida de una iglesia. *“Debería ser normal ver a las personas crecer y madurar espiritualmente. De hecho, el crecimiento espiritual no es opcional para el cristiano; muestra vida”* (2016:81). Pero, muchas veces esta “norma” no sucede – y por muchos factores –. Pero tú, recuerda a quién tienes que imitar y sé de ejemplo a los creyentes. No te desamines, se intencional y sigue mostrando a Cristo en tu vida porque, como ya sabemos, los seres humanos somos influenciables y, por tanto, si eres intencional en tu labor, te esfuerzas en guiar a otros a ser como Cristo quiere que sean, y descansas en el poder la Palabra de Dios, entonces el Señor hará su obra y los que son sus ovejas oirán la voz de su Señor y le seguirán (Jn. 10:27); lo que inevitablemente implica *ayudar a otros a seguir a Cristo* (Mt. 28:18-20).

FIN TERCERA PARTE

Amigo o amiga,

Jesús, el Hijo de Dios y el Buen Pastor que llama a sus ovejas a seguirle, haciéndoles oír su voz¹⁸, habló y dijo:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:18-20).

Mi pregunta para ti es... *¿Has oído la voz de Jesús y le sigues?*

¹⁸ (Juan 10:14-18, 25-27)

V. Bibliografía recomendada

A. Libros sobre el discipulado

- ❖ “*La labor de discipular – 9Marks*”. Mark Dever. 2016.
- ❖ “*El enrejado y la vid: Una visión que transformará tu iglesia: discípulos que hacen discípulos*”. Colin Marshall y Tony Payne. 2010.

B. Libros aparte de la Biblia para usar en relaciones de discipulado

- ❖ “*Las disciplinas de un hombre piadoso*”. Kent Hughes. 2015.
- ❖ “*Llamados a ser siervos de Dios*” Warren Wiersbe.
- ❖ “*La vida cruzcéntrica*”. Mahaney. 2007
- ❖ “*La difícil doctrina de Dios*” D. Carson. 2000.
- ❖ “*Llamado a la renovación espiritual*”. Donald Carson. 2003.
- ❖ “*Una iglesia saludable: Nueve características*”. Mark Dever. 2009
- ❖ “*La membresía de la iglesia: Cómo sabe el mundo quien representa a Jesús*” Jonathan Leeman. 2012
- ❖ “*El conocimiento del Dios santo*” J.I. Packer. 1993
- ❖ “*Dios es el evangelio*”. John Piper. 2007.
- ❖ “*No desperdices tu vida*”. John Piper.
- ❖ “*Disciplinas espirituales para la vida cristiana*” Don Whitney. 2014
- ❖ “*El llamamiento peligroso*” Paul Tripp.
- ❖ “*Pecados respetables*” Jerry Bridges.

